

Valencia, 21 de junio de 2019

La investigadora del CSIC Margarita Salas, galardonada por partida doble en los Premios al Inventor Europeo 2019

- **La científica en Biología Molecular gana en la categoría de Logro de toda una vida y recibe el Premio Popular, elegido por el público**
- **La ceremonia de entrega de los premios se celebró ayer jueves en el Wiener Stadthalle de Viena y contó con la asistencia de unos 600 invitados procedentes de los ámbitos de la propiedad intelectual, la política, los negocios, la ciencia y la academia**

La Oficina Europea de Patentes (OEP) reconoció ayer jueves a Margarita Salas, profesora *ad honorem* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (CBMSO), centro mixto del CSIC y la UAM, con el Premio al Inventor del año 2019, en su categoría de Logro de toda una vida, y con el Premio Popular, elegido por el público. Se trata de un doblete nunca antes visto en los 14 años de historia del premio. Además, Salas se ha convertido en la primera española en ganar el Premio al Inventor del año en la categoría Logro de toda una vida. La ceremonia de entrega de los galardones, que tuvo lugar en el Wiener Stadthalle de Viena, contó con la asistencia de unos 600 invitados procedentes de los ámbitos de la propiedad intelectual, la política, los negocios, la ciencia y la academia.

El premio es otorgado anualmente por la Oficina Europea de Patentes para distinguir a los inventores destacados de Europa y del resto del mundo que hayan realizado una contribución excepcional a la sociedad, al progreso tecnológico y al crecimiento económico. Los finalistas y los ganadores de las cinco categorías (Industria, Investigación, PYMEs, Países no pertenecientes a la OEP y Logro de toda una vida) fueron seleccionados por un jurado internacional independiente a partir de grupos de cientos de inventores propuestos para la edición de este año.

Trayectoria Margarita Salas

Tras doctorarse en Bioquímica en 1963 por la Universidad Complutense de Madrid, Margarita Salas trabajó durante tres años con el premio Nobel de Bioquímica Severo

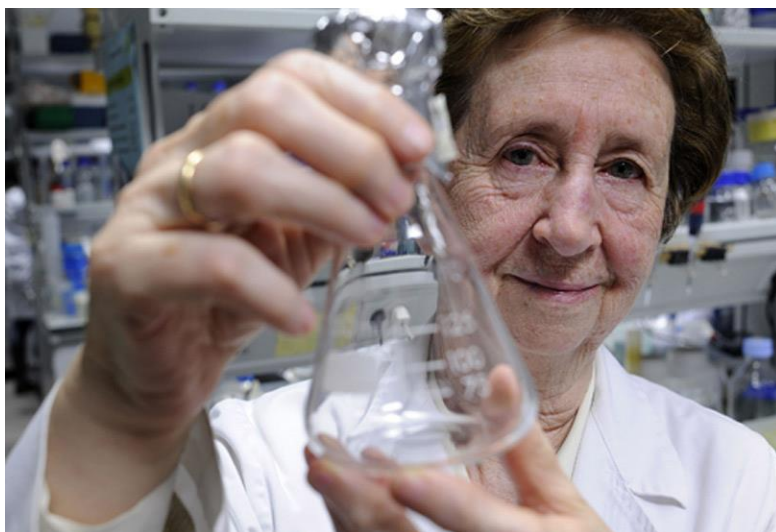
Ochoa en la Universidad de Nueva York. Cuando regresó a España en 1967 fundó el primer grupo de investigación en Genética Molecular del país en el CSIC en Madrid. Allí descubrió que un virus bacteriano llamado phi29 podía crear una enzima, conocida como phi29 ADN polimerasa, que ensamblaba moléculas de ADN mucho más rápido que las alternativas y con mucha más precisión, menos de un error en un millón de pares de bases.

Salas aisló con éxito la enzima y demostró que también funcionaba en las células humanas, marcando el comienzo de aplicaciones innovadoras para las pruebas de ADN. Por primera vez, esta replicación de alta precisión permitió obtener resultados fiables a partir de pequeñas cantidades de material genético. Esta técnica se utiliza hoy en día en la investigación médica para estudiar microbios que no pueden ser cultivados en el laboratorio. Permite a los oncólogos hacer zoom en pequeñas subpoblaciones de células que podrían dar lugar a tumores. También presta apoyo a los especialistas forenses y a los arqueólogos, ya que las cantidades de rastros de ADN recogidas en las escenas del crimen y en los sitios históricos pueden ahora amplificarse con la phi29 ADN polimerasa para identificar a las víctimas, los sospechosos e incluso a los fósiles.

Dos de las reivindicaciones clave durante la carrera de Salas han sido denunciar la escasa financiación que recibe la investigación en España y visibilizar a las mujeres en la ciencia. "Para mí al principio fue muy difícil ser mujer, se me discriminaba. Cuando empecé mi doctorado en 1961 casi no había mujeres investigando en España. Se pensaba que no estábamos capacitadas para hacer investigación. Ahora superan a los hombres que empiezan un doctorado en nuestros laboratorios", indica Salas.

La experta en Biología Molecular también matiza que, pese a que el número de mujeres doctorandas es mayor que el de hombres, los puestos de poder los siguen ocupando en su mayoría ellos. Como dato apunta que la primera presidenta del CSIC fue nombrada hace tan solo año y medio. "Llegar a lo más alto también lleva tiempo y en este país hemos empezado retrasadas. Pero creo que van a seguir ahí y tarde o temprano serán mayoría", añade.

La investigadora recuerda a su mentor Severo Ochoa como alguien que nunca la trató de forma diferente por ser mujer. "Me trataba como a una persona", asegura. Y reconoce la figura de su marido, el científico Eladio Viñuela, como un apoyo imprescindible en su carrera.



Margarita Salas, premio al Inventor del año 2019, en su categoría de Logro de toda una vida, y premio Popular.

Más información:
Javier Martín López
Tel.: 96.362.27.57

<http://www.dicv.csic.es>
jmartin@dicv.csic.es